

Diferentes sectores empresariales de la provincia apuestan por el pujante mercado brasileño

El Fondo Monetario Internacional prevé un incremento del PIB brasileño en un 5,5% para el año 2010.



La Cámara de Comercio de Ciudad Real con el apoyo de la Oficina Comercial de la Embajada de España en Sao Paulo y la colaboración del resto de Cámaras de la región, ha coordinado una Misión Comercial a Brasil, en la que han participado cinco empresas con actividad en los sectores de: fabricación de carrozados especiales; mobiliario urbano y de interior; instalaciones deportivas y elaboradores de queso y aceite.

La delegación de empresas han celebrado encuentros de trabajo con potenciales clientes, interesados en los respectivos productos.

Hablar de Brasil es sinónimo de estabilidad económica y política y, por tanto, de grandes oportunidades comerciales. Mientras la crisis financiera internacional está haciendo estragos en Europa y EEUU, Brasil parece vivir ajena a estas circunstancias, ya que el FMI prevé un incremento de su PIB en un 5,5% para el 2010, apuntando todas las hipótesis a que se mantendría por encima del 4% en 2011.

Brasil ha pasado de ser un país fundamentalmente agrícola a ser un país en el que, aunque el sector primario continúa teniendo un elevado peso dentro de la economía, se ha alcanzado una fuerte base industrial cada vez más amplia y diversificada gracias a la política de industrialización iniciada en los años 30. El sector servicios representa aproximadamente el 60% del PIB nacional.

El país ha sufrido fuertes crisis

económicas a partir de los años 80, debido a su elevado endeudamiento externo e interno y a la inflación desorbitada. Ello duró hasta 1994, año en que se implantó un restrictivo plan económico, el Plan Real, que basado en los elevados tipos de interés, consiguió reducir y controlar la inflación y mejorar las finanzas públicas, dotando a la economía brasileña de un notable grado de estabilidad, a pesar de los efectos negativos sobre el crecimiento económico, que registra desde entonces tímidos porcentajes.

Aún así, la tasa de crecimiento de la economía brasileña parece haberse reactivado, una vez conseguido alcanzar cierta estabilidad en las cuentas públicas. Actualmente, se ha apostado por acelerar el crecimiento mediante un ambicioso programa de inversiones públicas: el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), que contempla inversiones en infraestructuras, medio ambiente y energía, fundamentalmente. Y ello sin dejar de mantener bajo control los principales indicadores de la economía lo que explica que el tipo de interés básico de Brasil sea el más alto del mundo en términos reales. De la misma manera, la carga tributaria – superior al 36% del PIB en 2007 – también se sitúa entre las más altas del mundo.

El grado de apertura de la economía brasileña, medido por el ratio de exportaciones más importaciones sobre el PIB, se situó entorno del 18% en 2009, muy por debajo del registrado

en 2008 (23,6%), y muy lejos del de otros países de la región, como México o Chile.

Así pues, a pesar de que el proceso de apertura comercial se inició hace ya una década, Brasil es hoy en día un país en el que el comercio exterior, tanto de exportación como de importación, tiene todavía un gran potencial de crecimiento. Los datos vienen corroborados por un informe publicado por el Banco Mundial en 2010, en el que se afirma que Brasil tiene una de las economías más cerradas del mundo.

En un ranking de 183 países, en el que fueron analizadas las barreras que cada uno aplica a las importaciones, Brasil se situó en el puesto 100. De acuerdo con el informe, aunque el país ha promovido una apertura considerable desde el año 2000, el régimen tarifario brasileño, con una media arancelaria de 8,7%, sigue siendo el más proteccionista de América Latina y Caribe (Media de 8,2%). Con las barreras no arancelarias – como la exigencia de licencias de importación no automáticas, el mantenimiento de precios mínimos de importación, las estrictas reglamentaciones sanitarias y fitosanitarias, las reglamentaciones técnicas y normas de calidad, barreras relacionadas con la propiedad intelectual y restricciones al transporte marítimo.

Desde 2001 las exportaciones de servicios de Brasil no han dejado de crecer, pasando de 8.700 millones de dólares facturados en 2001 a casi 30.000 millones en 2008, lo que representa un crecimiento del 240% en el periodo. Con unas exportaciones de 28.800 millones de dólares en 2008, el sector terciario se confirma como el más dinámico del comercio exterior brasileño, al crecer un 27% frente al crecimiento del 23% registrado en las exportaciones de bienes. ©

Fuente: ICEX y elaboración propia.